



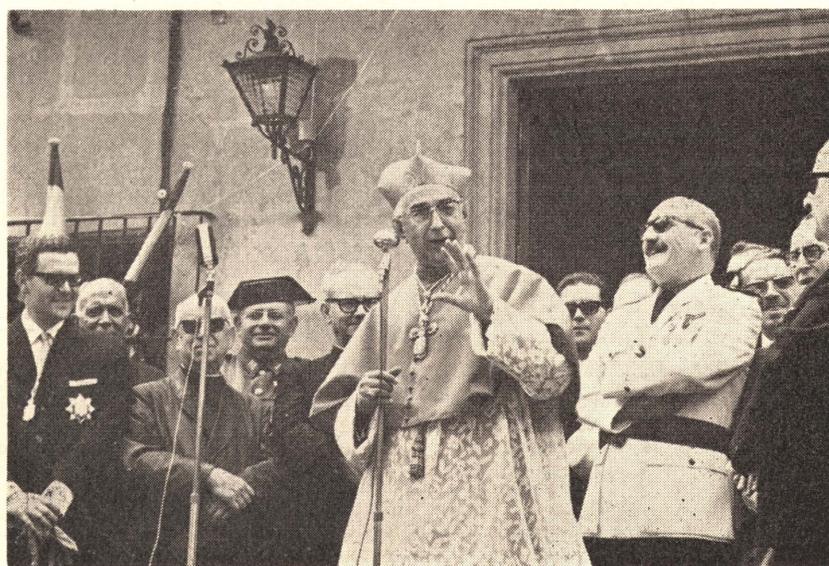
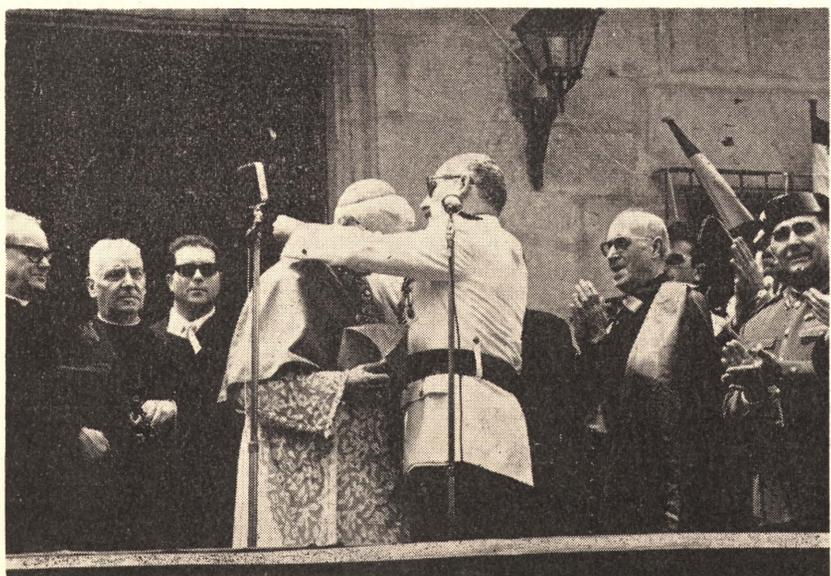
Vinaroz

Con gran brillantez han dado fin las Fiestas de la Juventud que, organizadas por nuestra Delegación de Juventudes, han venido desarrollándose en nuestra ciudad.

En nuestro número extraordinario de la próxima semana, insertaremos amplias reseñas sobre las mismas.

Semanario de divulgación e información comarcal - Sábado, 14 de junio de 1969 - Año XIII - Núm. 110 - Segunda época

Memorable jornada de fervor vinarocense hacia nuestro antiguo Arcipreste, con motivo de su visita a la ciudad, que vistió sus mejores galas en honor de su hijo adoptivo y predilecto, el Cardenal Primado



Tras el solemne Pontifical, el Alcalde impuso al ilustre huésped, Mons. Vicente Enrique y Tarancón, la Medalla de Oro de la ciudad

Por la tarde, visitó la Cooperativa «El Salvador», la Cofradía de Pescadores «San Pedro» y la Academia de Jóvenes Obreras de Acción Católica

Catolicidad

SANTORAL

Sábado, 14: San Basilio.
Domingo, 15: San Modesto.
Lunes, 16: San Quirico.
Martes, 17: Santa Teresa.
Miércoles, 18: San Marcos.
Jueves, 19: Santa Juliana.
Viernes, 20: San Silverio.
Sábado, 21: San Luis Gonzaga.

PARROQUIA ARCIPRESTAL

CULTOS DE LA SEMANA

Domingo, día 15. — A las 8, Misa del mes, para Encarnación Verdera. A las 9, Misa para Agustín López Rabasa. A las 10, Misa para Agustín López Rabasa. A las 12, Misa para Agustín López Rabasa. La Misa del Treintenario Gregoriano será en el Asilo. Por la tarde, a las 5, santo Rosario, Mes del Sagrado Corazón, y a las 6, Misa para Teresa Miralles Brau.

Lunes, día 16. — A las 7'30, Misa para José Santos. A las 8, Misa del mes, para Natalia Piquer. A las 9, Misa para José Ramón Cumelles. Por la tarde, Misa del Treintenario Gregoriano, para Adela Pastor.

Martes, día 17. — A las 7'30, Misa para Vicente Bernat. A las 8, Misa del mes para Encarnación Sanz. A las 8'30, Misa para José Jornaler Aragonés. A las 9, Misa del Treintenario Gregoriano, para Adela Pastor. Por la tarde, Misa para Jaime y Encarnación Sanz.

Miércoles, día 18. — A las 7'30, Misa para Tomás Mansicidor. A las 8, Misa del mes, para Rosa Fontanet. A las 8'30, Misa para la Fundación familia Sanz-Sanz. A las 9, Misa para Ramón de Salvador. Por la tarde, Misa para Sebastiana Vidal. La Misa del Treintenario Gregoriano será en el Asilo.

Jueves, día 19. — A las 7'30, Misa del Treintenario Gregoriano, para Adela Pastor. A las 8, Misa del mes, para Pilar Dauí. A las 9, Misa para Josefa Obiol. Por la tarde, Misa para Tomás Mansicidor.

Viernes, día 20. — A las 7'30, Misa de la Fundación Sebastiana Serret y Teresa Miralles. A las 8, Misa del mes, para Jaime Sanz. A las 9, Misa de la Fundación Amela Adell. Por la tarde, Misa del Treintenario Gregoriano, para Adela Pastor. En el Asilo, Misa para Rodrigo Forner.

Sábado, día 21. — A las 7'30, Misa para Luis Redó. A las 8, Misa del mes, para Luis Vives. A las 9, Misa para el Treintenario Gregoriano, para Adela Pastor. Por la tarde, Misa para Luis Serrano Adell. En el Asilo, Misa para Santiago Sáiz de Aja.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Matrimonios

Eloy Segura Sales con M.^a Luisa Monterde Vicente; Manuel Rambla Adsuara con M.^a Dolores Forner Nolla; Joaquín Valero Buj Carceller con M.^a Benilde García Tena.

Defunciones

Manuel Vinaja Ripollés, de 97 años; Antonia Cárdena Miralles; Josefa López Bazón, de 73 años.

PARROQUIA DE SANTA MARIA MAGDALENA

CULTOS DE LA SEMANA

Domingo, 15. — 8'30, santa Misa. 12'30, Misa. Intención: Sebastiana Serrelta. 7, Misa Vespertina.

Lunes, 16. — 7'30, Misa. Intención: Providencia García. 9, primer Aniversario de María Aniceto.

Martes, 17. — 7'30, primer Aniversario de Teresa Rosales García.

Miércoles, 18. — 7'30, Misa. Intención: José Pauner.

Jueves, 19. — 7'30, Misa. Intención: Familia Prats.

Viernes, 20. — 7'30, Misa. Intención: María Belso Olivares.

Sábado, 21. — 7'30, Misa. Intención: Agustín Caballer.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Defunciones

Día 10: María Roig Arenós.

Misas para el Domingo

- 8 Arciprestal y Asilo.
- 8'30 Santa M.^a Magdalena.
- 8'45 Hospital.
- 9 Arciprestal y C. Clarisas.
- 10 Arciprestal.
- 11 Capilla de San Roque.
- 12 Arciprestal.
- 12'30 Santa M.^a Magdalena.
- 18 Arciprestal.
- 19 Santa M.^a Magdalena.

EVANGELIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO TERCERO DESPUES DE PENTECOSTES

El Evangelio de mañana pone a nuestra consideración las parábolas de la oveja perdida y de la moneda extraviada, parábolas propuestas por Jesús para confundir la soberbia de los fariseos que se tenían por santos y despreciaban a los demás y se atrevieron incluso a murmurar del Señor, diciendo que trataba con los pecadores.

La parábola de la moneda extraviada dice: Una mujer tenía diez monedas de plata. Una noche se le extravió una y seguidamente enciende la luz, barre bien la casa y lo registra todo, hasta dar con la moneda. Y cuando la encuentra, llama alborozada a sus amigas para que se alegren con ella, pues halló la moneda que se le había perdido.

Dice Jesús que en el cielo habrá una gran fiesta por un pecador que se arrepiente.

Esta parábola expresa la misma verdad, de la inmensa misericordia de Dios para con los pecadores arrepentidos.

La moneda significa al hombre, que lleva en sí la imagen de Dios, como la moneda lleva la imagen del soberano que la mandó acuñar. El pecado desfigura y borra en el hombre la imagen de Dios: es como la moneda perdida.

La mujer que busca con tanto afán la moneda perdida, es la Iglesia, que como buena madre, con la luz de las divinas enseñanzas, ilumina las almas y con los Sacramentos las purifica, y salva a los pecadores.

Reflexiones: Con las dos parábolas nos muestra Jesús la ternura de su Corazón, la misericordia de Dios para con los pecadores arrepentidos.

El pecado mortal nos aleja de Dios y del cielo. Pero la misericordia de Dios nos perdona toda clase de pecados y nos devuelve la gracia perdida y el derecho al cielo.

Jesús busca a los pecadores con sus inspiraciones y gracias y los lleva a los pies del confesor, los perdona totalmente y se alegra mucho de perdonarlos...

El Señor quiere la salvación de todos; por todos murió en la Cruz. Para perdonarnos nos ha dejado la Iglesia y los Sacramentos. Quiere que nos alegremos mucho cuando un pecador se arrepiente; ya que tal conversión es el triunfo de su misericordia.

CRITIQUILLA

Hace unos días, no muchos, venía en coche desde Alcanar, después de haber recorrido, extrañado, sus calles, por las que hacía tiempo no pasaba. Lo que más me llamó la atención es que por sus calles lo que no pasaba era... ¡el tiempo! Quiero decir que están como en tiempos de María la Castañña... que yo conocí.

Lejos de mi ánimo el criticar a Alcanar, pueblo vecino de mi mayor consideración, pero he de poner esto de manifiesto para lo que sigue. ¡Lo siento! El caso es que un joven me pidió que le trajera hasta Vinaroz, donde debía realizar ciertas comisiones y yo accedí a ello. Cuando llegábamos a la Avda. de Barcelona, o sea a extramuros de la calle del Puente, como se la llamaba en tiempos de la María aquella, antes citada, el joven exclamó espontánea y adecuadamente: "Vinaroz parece ya una ciudad..."

Pero, pasemos página. El día de Corpus Christi, después de la última misa de la mañana, cierto señor, también de mi mayor consideración, exclamó, viendo desiertas las calles: "Inconcebible. En Vinaroz, en cuanto más fiestas es, menos gente ves por las calles. Todo el mundo se va fuera..."

Estos comentarios van a un mismo fin:

1.º Si tras visitar un pueblo vecino, uno observa que está como muchos años atrás...

2.º Si un vecino de él observa que Vinaroz "parece" una capital...

3.º Si un forastero observa que, en las fiestas, Vinaroz se queda desierto... como ocurre en Madrid, Barcelona, Valencia, etc.

Resulta que:

a) Vinaroz progresa más que los pueblos vecinos y a mayor ritmo que ellos.

b) Que Vinaroz se presenta a ojos ajenos como una capital.

c) Que Vinaroz tiene vida ciudadana, como cualquier capital de las "de verdad".

Ergo: Vinaroz ES una capital...

Sí, señores. Vinaroz está progresando a ojos vista. Vinaroz, como un hijo nuestro, ha crecido sin darnos cuenta y reparamos en ello cuando se ha "echado" novia o cuando lo llaman a quintas. Vinaroz hay que verlo después de un tiempo de estar ausente de él... Pero... Sí, señores, esto tiene un pero, grande como un manzano. Esto, como la sangre azul, nos trae aquello de que: "Nobleza obliga". Uno, si nace con sangre de ese color, no sólo tiene derechos (a que le llamen vucencia o cosas así), sino que tiene obligaciones (de no soltar tacos ante las señoras, verbigracia). Por eso, no es lo mismo ser vecino de un "pueblo" con todos los respetos, que serlo de una ciudad. Eso forma parte de eso que se llama "educación ciudadana" y de lo que ya iremos hablando poco a poco, señores míos...

Ahora yo les pregunto: ¿Qué impresión les causa esto? Es como si uno nace hijo de peón y, al andar del tiempo, se encuentra hijo de un magnate.

No, no es que haya descubierto que es otro su padre, sino que su progenitor ha aumentado de categoría. Yo creo que es un poco como si uno se sintiera en camisa ajena... ¡Ser de capital!

—Oiga —dice "ese" de siempre—. Capital no es una ciudad, es "la" ciudad que es "cabeza" (del bizantino "capitotus"), así que será capital Castellón, pero nunca Vinaroz...

—¡Que se cree usted eso! La capital de la Rioja puede ser Calatayud, sin tener gobernador dentro. Lo mismo que Morella es capital del Maestrazgo. ¿Qué creía usted?

—Perdone...

—¡Qué perdone ni qué niño muerto! Vinaroz está progresando y es o será o puede ser, capital de Comarca. ¿O no?

—Vistas así las cosas...

—Es que usted días ve siempre de un modo... ¡Contra!

—Pero, eso tiene obligaciones...

—¿Y quién dice que no? Ya lo decía yo antes. Vinaroz, si es, se siente, y "parece" capital, debe en primer lugar deshacerse en atenciones con sus "comarcanos". Su primera obligación es tratar a los de Traiguera, Cáliz o Cervera con deferencia, elegancia y preponderancia... Y a los de Chert, San Jorge o Cati, con magnificencia, condescendencia y prudencia; a los de...

—Oiga, que emplea usted unos adjetivos con inadecuación...

—¿No son adverbios? Bueno, es igual..., lo que quiero decir es que los hemos de considerar como hijos predilectos de la Villa...

—¡Y corte!

—No tanto, hombre... Hemos de considerar que han de formar parte de nuestra vida...

—Eso. Creo que ahora el Cine Club ha invitado al párroco y vecinos de Traiguera a una sesión extraordinaria que hacen...

—No lo sabía, pero eso está bien. ¡Así se hace! Hoy no hay distancias y no veo por qué un vecino de la Salsadella no puede ser socio del Club Náutico. Debería invitárseles...

—¿Y por qué no de una Peña Taurina?

—Pues, también. Sí; encima, considerando que han de desplazarse hasta Vinaroz a sesiones, conferencias y similares, se les podría hacer rebaja en la cuota, ¿no?

—Claro...

—Lo que yo creo que, desde ya, debería considerarse a los componentes de la Comarca, no como "forasteros", sino como con-comarcanos... u otra palabreja menos fea, que licenciados tiene la lengua. Vienen fiestas; las de San Juan, las del Langostino... Actos de pro, como la llegada del Cardenal o la de un Director General... Se celebran competiciones como las Fiestas de la Juventud o corridas de postín... ¿Y la Comarca? La Comarca acude, colabora y participa..., así que creo yo que ipesan! Creo yo que debe invitárseles, deben formar parte de nuestra comunidad...

—Oiga, pero usted es un "critiquillo" o un "panfletario".

—¡Si eso es algo feo le parto la jeta, eh!

—No, no; eso viene en el diccionario...

—Ah; así es otra cosa. Pero con la venia le dejo a usted hasta otro día...

—¿Y nada más?

—Pues..., que brindo esta critiquilla de hoy a la Comarca.

INOCENCIO

**CABEZA
MUELAS
NEURALGIAS...
¿DUELE?**

**ANALGESICO
VITAMINADO**

**Recuerde...
son grageas**
CONSULTE A SU MEDICO

"VINARÓZ"
Semanario de divulgación e información comarcal
Edita: Jefatura Local del Movimiento
Redacción y Administración: Socorro, 42 - Teléfono 24
Director: Francisco José Balada Castell
Número 110 - 14 junio 1969 Depósito legal: CS. 33 - 1958
Imprenta Mialfo - S. Albella Mayor - Dolores, 32 - CASTELLÓN

Se traspasa tienda de confección en la calle Mayor
Razón en: SAN JAIME, 9, 3.º

Carta del Alcalde

Mis queridos amigos:

Todavía bajo la impresión de la jornada vivida el pasado lunes con motivo de la visita de Su Eminencia, el Cardenal Primado, es lógico que en mi carta de hoy sea este el tema que aborde.

Porque no han bastado los casi tres días transcurridos (escribo esto el jueves, a las cinco de la tarde), para borrar en lo más mínimo la impresión que la visita nos produjo y el comentario general que ha dejado.

Impresión y comentario que no pueden ser más halagüeños, pese al hándicap inicial con que partimos, para dejar en nuestro antiguo Arcipreste, perdón, nuestro antiguo Vicaríet, como él mismo recordó, un recuerdo imperecedero de su viaje a su primera Parroquia.

Me explicaré. Ahora que ya ha pasado y, según comentario general al que me refería, felizmente discurrida la jornada del lunes día 9, os confesaré que, aunque no lo pareciera, estaba altamente preocupado. Porque la fecha del 9 de junio era la menos indicada para que el Cardenal nos visitara. Me explicaré, antes de que alguien me recuerde que fui precisamente yo quien la fijó.

Señalado el día 8 como el día de visita a Burriana, en principio, la señalamos para el 12, en vista de que el Cardenal Primado no iba a estar por estas tierras en esta ocasión otro día festivo que el día 8. Posteriormente, y por impreriosa necesidad, tuvo que adelantarse esta fecha al 9. Que para el caso a que quiero referirme, daba lo mismo.

Burriana, ciudad natal del Primado, tiene en números redondos, doble número de habitantes que Vinaroz. Si a esto se añade el que la visita

a su ciudad natal era en día festivo, concretamente, domingo, mientras que la visita a Vinaroz era en día laborable, al menos para las industrias, a nadie puede extrañar que no hubiese la misma gente en una que en otra ciudad, esperando y agasajando al Cardenal.

Esto lo sabía yo de antemano, y si señalé esta fecha, fue por un motivo muy sencillo. De niño me enseñaron que más vale pájaro en mano, que ciento volando. Y cuando el Cardenal me dijo que de desear la visita en día festivo, tendríamos que esperar otra ocasión, preferí correr el riesgo de una visita en caliente, tras la imposición de la Birreta, que aguardar esta otra ocasión, que, posiblemente, y pese a los mejores deseos de nuestro antiguo Arcipreste, dado lo complicada que tiene su existencia con tantos cargos y tantas responsabilidades, se hubiese retrasado indefinidamente.

Esto fue lo que me indujo a correr el albur y exponerme a la visita del Cardenal, a las pocas horas de la visita a su ciudad natal, cuyo programa de actos yo conocía, y cuya masiva asistencia preveía.

Pero llegó el lunes. Día laborable. A pesar de lo cual, Vinaroz supo estar en su lugar, y poniendo cada uno su granito de arena, conseguir que, cuando pasadas las siete de la tarde, Monseñor abandonaba Vinaroz, su mente se fuese repleta de recuerdos y su corazón agradecido, porque había sentido vibrar al Vinaroz que él conocía. Durante diez horas, había tenido ocasión de revivir años de su existencia. Y durante diez horas, había tenido ocasión de convivir con gentes que le recordaban cada día y hasta cada hora de un apostolado fructífero y ejemplar quemadas en nuestra ciudad.

Una vez más, Vinaroz ha cumplido como sabe. Y una vez más, y esta vez por un motivo verdaderamente excepcional, vuestro Alcalde debe deciros y os dice de corazón: "Vinarocenses, muchas gracias. Con gente como vosotros, se puede jugar a todos los palos. Porque no se corre el riesgo de fallar a ninguno."

Os saluda con un abrazo,

FRANCISCO JOSE BALADA

PERFIL DE LA SEMANA

La actualidad semanal quedó abarcada totalmente por la visita que la ciudad recibió del Eminentísimo y Reverendísimo Dr. D. Vicente Enrique y Tarancón, Cardenal Primado de las Españas y Arzobispo de Toledo.

La jornada del lunes pasado constituyó motivo de satisfacción para los organizadores del nutrido programa, ya que toda ella se desarrolló ordenadamente. Al flamear de gallardetes y banderas, se sumaron los balcones engalanados y la presencia masiva de las gentes en las calles en los momentos en que el Dr. Enrique y Tarancón transcurría por ellas. Las pancartas, montadas sobre monumentales arcos de triunfo, lanzaron al aire sus leyendas cariñosas de sincera ofrenda a nuestro Cardenal. El ambiente ciudadano vibró entusiasta. El acto del solemne Pontifical, en la Arciprestal, que se llenó completamente, incluso con centenares de personas que se mantuvieron de pie, resultó extraordinario, siendo, además, numerosísimos los fieles que se acercaron a recibir la Comunión de manos de Su Eminencia. El Coro Parroquial, bajo la batuta del maestro señor Mansicidor, aparte la brillante ejecución de sus interpretaciones, ofreció al señor Cardenal la sorpresa cantando la primera parte de un "Padrenuestro" que él compusiera cuando fue Arcipreste y que se cantaba en la Novena de San Sebastián.

Tras la lectura del Evangelio, el señor Cardenal pronunció la homilía, glosando la presencia real de Cristo en la Eucaristía, que, en estos tiempos de renovación de las estructuras eclesiales, es motivo de seguridad y esperanza, por la afirmación de Cristo en aquellas palabras de que "quien come mi carne y bebe mi sangre poseerá la vida eterna". "Fieles, dijo, a la Eucaristía, centro de la Iglesia, hemos de conservar, cada uno en su espera particular y responsabilidad, la fe en Cristo para alcanzar la bienaventuranza eterna."

El besamanos, de larga duración, emocionante. A él acudieron centenares y centenares de vinarocenses que, al besar el anillo pastoral, levantaban los ojos para encontrarse con los de don Vicente, que les reconocía y sonreía satisfecho. El acto de la ofrenda de la Medalla de Oro de la Ciudad en que, dentro de la solemnidad requerida, ofreció momentos de sinceridad afectiva entre el señor Cardenal y los vinarocenses. Las distintas visitas a centros y entidades locales que le recibieron complacidos y que Su Eminencia acogía visiblemente emocionado. Las horas de estancia en la Ermita, recuerdo vivido de otros tantos días de la Misericordia y San Sebastián, que evidenciaron la complacencia del ilustre visitante y su satisfacción. El trenzado de nuestras "Camaraes" sobre la irregular plataforma del piso de la plazuela de nuestra Ermita, pero vibrantes para la emoción y el recuerdo. La visita a nuestros Patronos, arrodillado el señor Cardenal ante nuestra Virgen y San Sebastián, mientras las gargantas casi no podían cantar el Himno de la Misericordia y el Patria y Fe. Las visitas efectuadas por la tarde que culminaron en el acto del Coliseum, lleno hasta los topes, y en el que Su Eminencia estuvo cordialísimo. Ambiente, en fin, de día festivo, alegre y de hondas satisfacciones, para dejarnos el agrí dulce sabor de la despedida que, parodiando las palabras del señor Cardenal, no es el adiós, sino el hasta pronto, porque, como él dijo, espiritualmente quedó con nosotros.

Todo, finalmente, maravilloso en un día en que el sol jugó al escondite y las nubes acogieron fuertes ráfagas de viento llegado el mediodía, sin que la cosa meteorológica llegara a más. Pero se había conseguido que la visita a la ciudad de quien, por sus años de sacerdocio entre nosotros, era querido aquí, como se le sigue queriendo y recordando ahora que ocupa altos cargos en el gobierno de la Iglesia, demostrara que nunca estuvo ausente del espíritu vinarocense.

AVIZOR

AVISO SUSCRIPTORES

Habiéndose puesto en circulación las Letras suscriptores año actual. Rogamos que al aviso del Banco, sean atendidas.

LA ADMINISTRACION

Andorra en Vinaroz



Las relaciones de amistad y afecto entabladas entre la ciudad turulense de Andorra y Vinaroz, gracias a la iniciativa de nuestro buen amigo don Juan Antonio Endeiza, y fuertemente enraizadas posteriormente por diversos actos organizados por las respectivas Corporaciones municipales, van a ser estrechadas de forma indisoluble, con motivo de las Fiestas que en una y otra población se celebran, al acordar ambos Alcaldes, unánimemente respaldados por sus compañeros de Corporación, que formen en las fiestas respectivas, junto a las Damas que habitualmente se designan, una más en representación de la ciudad hermana.

Así podremos ver cómo en las próximas Fiestas y Feria de San Juan y San Pedro, de Vinaroz, una bella representante andorrana presidirá las Fiestas, junto a nuestra Reina y Damas, representando en todos y cada uno de los actos a toda la población de Andorra.

Y en este caso concreto tendremos el honor de que sea la propia Reina de las Fiestas de Andorra, la gentil señorita Mary Montañés Pérez, la que se desplace a nuestra ciudad para recibir la Banda de Dama de Andorra en Vinaroz. Así lo ha comunicado a nuestro Alcalde el de Andorra, don Manuel Sauras, que se ha tomado extraordinario interés en que llegara a cuajar una idea que tanto ha de repercutir para no sólo mantener, sino estrechar de forma definitiva los fuertes lazos que unen a nuestras dos ciudades.

En el cine Coliseum, que resultó insuficiente, Vinaroz tributó a Su Eminencia, por medio de entidades y asociaciones, un sincero, emotivo y cálido acto público de homenaje popular

La señora de Balada y los señores Llatser, Callao, Moliner, Catalá Caballer y Balada, cumplieron y obsequiaron al Cardenal en nombre de la Asociación de Amas de Casa; Congregantes de San Luís Gonzaga; Vinaroz C. de F.; Unión Ciclista; Moto Club; Enseñanza Primaria y Centro de Iniciativas y Turismo, respectivamente

El lunes, pasado, día 9 de mayo de 1969, señalará para nuestra ciudad un hito histórico con la inolvidable visita que nos hiciera, en dicha fecha, nuestro querido antiguo Arcipreste, actual Cardenal Primado de las Españas, don Vicente Enrique y Tarancón.

El día amaneció con cielo un tanto nuboso, pero las calles y plazas, engalanadas con profusión de gallardetes y banderas, con múltiples arcos triunfales en los que campeaban sendas pancartas de salutación, anunciaban la alegría de las gentes ilusionadas en la espera. Momentos después de las nueve, en la calle de San Francisco, frente a la plazoleta de su nombre, estaban presentes las Autoridades Locales, Corporación Municipal, Consejo Local del Movimiento y Autoridades provinciales y representaciones, entre ellas el Vicario Capitular de la Diócesis de Tortosa, Dr. D. Joaquín Blanch; Teniente Coronel Primer Jefe de la 331 Comandancia de la Guardia Civil, don Perfecto Otero Batalla; Comisario Provincial del Cuerpo General de Policía, don José Casado; Jefe Provincial de Tráfico, don Juan Bta. Pons, y presidentes de distintas entidades locales.

Eran las nueve y media en punto cuando llegó al lugar antes citado el Alcalde de la ciudad, don Francisco José Balada Castell, acompañado del Cura Arcipreste, don Alvaro Capdevila, que habían salido a recibir al Primado y que precedían al automóvil del Cardenal, que llegó escoltado, desde las afueras de la ciudad, por varios miembros del Moto Club Vinaroz, sobre sus máquinas engalanadas. Al llegar su Eminencia, fueron echadas las campanas al vuelo, cuyos sonos alegres se confundían con el tronar de las tracas disparadas y los veintidós cañonazos de rigor, así como los entusiastas aplausos de la multitud congregada en la calle San Francisco. Al descender del coche el Dr. Enrique y Tarancón, le fueron presentadas al señor Cardenal, por el Alcalde, las Autoridades y personalidades allí presentes y a quienes el Dr. Enrique saludó con su cordialidad característica.

Desde allí se formó la comitiva que, a pie por toda la calle de San Francisco, se dirigió hacia la iglesia Arciprestal. Las gentes, apostadas en ambas aceras y desde todos los balcones, aplaudían el paso de don Vicente, quien iba correspondiendo, sonriente, a quienes saludaba con gesto cariñoso. Frente al Ayuntamiento, cuya plaza estaba abarrotada, estaban presentes la Reina de las Fie-



tas y sus Damas de Honor con sus trajes típicos, y las esposas del señor Alcalde, Autoridades, Concejales y Consejeros ataviadas con la mantilla española. El disparo de las tracas y el vuelo de las campanas, mientras la Banda de Tambores y Cornetas de la Organización Juvenil lanzaba al aire sus marchas airoas, se confundieron con la salva de aplausos de los presentes, mientras el señor Cardenal sonreía complacido. En la puerta del templo fue saludado por el Clero y entró bajo palio, cuyas varas eran portadas por señores Concejales, mientras el órgano sonaba jubilosamente.

El señor Cardenal se dirigió a la Capilla del Sacramento en donde oró unos instantes, para dirigirse, después, al altar mayor donde se revistió para el solemne Pontifical. Durante el mismo fue asistido por los Rvdos. Calduch, Milián, García, Fibla y Jovaní, actuando de Maestro de Ceremonias el que lo es de la Santa Iglesia Catedral de Tortosa, Rvdo. D. Ramón Cabús. En el presbiterio ocupó lugar destacado el Vicario Capitular de Tortosa, Dr. Blanch, acompañado por el Arcipreste don Alvaro Capdevila y por el Secretario del señor Cardenal, don Javier Redó, Pbro. Enfrente ocuparon asiento las Autoridades Provinciales y Locales, Corporación Municipal, Consejo Local del Movimiento y representaciones de entidades. El templo se llenó completamente, hasta el punto de que los fieles, en gran cantidad, hubieron de permanecer de pie. El Coro Parroquial, bajo la batuta del maestro don Tomás Mancisidor, interpretó magistralmente la "Primera Pontifical", de Perossi; el "Ave María", del maestro Mancisidor; el "Sacerdos Domini", del Rvdo. García, y la primera parte del "Padrenuestro", compuesto por el Dr. Enrique y Tarancón en sus tiempos de Vicario Organista de nuestra Arciprestal. En lugar preferente se sentaron la Reina de las Fiestas y sus Damas de Honor y las esposas de las Autoridades Locales.

Tras la lectura del Evangelio, el señor Cardenal pronunció elocuente homilía, glosando la presencia real de Cristo en la Eucaristía que, en estos tiempos, dijo, de renovación de las estructuras eclesiales, es motivo de seguridad y esperanza, por la afirmación de Cristo en aquellas palabras de que "Quien come mi carne y bebe mi sangre poseerá la vida eterna". Fieles, dijo, a la Eucaristía, centro de la Iglesia, hemos de conservar, cada uno en su esfera personal y particular, según su responsabilidad, la fe en Cristo para alcanzar la vida eterna. En el momento de la Comunión, el señor Cardenal distribuyó la Eucaristía a



las Autoridades y fieles que, en gran número, se acercaron para recibir al Santísimo de manos de su Eminencia. Al terminar la Santa Misa, el Dr. Enrique y Tarancón impartió la Bendición, tras la cual, el Canónigo Dr. García Julbe dio lectura de la bula firmada por Su Eminencia, concediendo indulgencias en la forma acostumbrada.

Terminado el solemne Pontifical, Su Eminencia descendió del presbiterio para el Besamanos que iniciaron las Autoridades y representaciones oficiales y proseguir, después, por la ingente multitud que llenaba el templo y quienes, en este momento, entraron en él ante la imposibilidad de hacerlo anteriormente. Durante el Besamanos, se cantaron el "Patria y Fe", el "Himno de la Misericordia" y los "Gozos de San Sebastián", compartidos por el señor Cardenal y la gran cantidad de fieles allí presentes.

Momentos después, el señor Cardenal, junto con el señor Alcalde de la Ciudad, procedió al descubrimiento de una lápida, en la Capilla lateral del Santo Cristo de La Paz, que el Dr. Enrique recibiera, en su estancia de Arcipreste de nuestra parroquia, de manos del Legado Pontificio Monseñor Antoninetti.

A la salida del templo, la plaza Parroquial estaba abarrotada. Frente a la Casa del Ayuntamiento, en la tribuna levantada, el Secretario accidental señor Morales, dio lectura al acta municipal en la que consta el acuerdo de la Corporación concediendo al Dr. Enrique y Tarancón la Medalla de Oro de la Ciudad que ofreció, después, en emocionadas palabras, el Alcalde señor Balada quien dijo que, sin protocolo, pues Vuestra Eminencia, aquí está en su pueblo, del que se honra en teneros por Hijo Adoptivo (muchos aplausos). Esta medalla es acuerdo del Ayuntamiento, pero al mismo tiempo lo es de todos los vinarocenses que recuerdan cariñosos y emocionadamente vuestra estancia en Vinaroz, como Vicario Organista primero y, después, como su Arcipreste. Recuerda las jornadas de Toledo, en su entrada oficial, y las de Roma al serle impuesta la birreta por S. S. Pablo VI, y, al poco tiempo, la voluntad de venir a estar entre nosotros lo que nos produce verdadera emoción y agradecimiento que van en este abrazo que es el de todos y cada uno de los vinarocenses que os piden sigáis queriendo y pensando en Vinaroz, como habéis hecho hasta ahora. Inenarrables aplausos estusistas ahogan las últimas palabras del señor Alcalde que se reproducen al imponer la Medalla de Oro de la Ciudad a Su Eminencia.

El señor Cardenal, hecho el silencio, recuerda que es Hijo Adoptivo de Vinaroz y que viene aquí con la satisfacción de encontrarse en su casa. Dijo que el señor Alcalde se había excedido al manifestar que había venido como Vi-



cario. No fue así. Yo fui, entonces, el Vicarlet... (los aplausos de la multitud no dejaron terminar a Su Eminencia. Recordó aquellos años de su apostolado entre los jóvenes, a muchos de los que, ahora, dijo, veo, desde aquí, aunque no tan jóvenes como entonces. (Nuevos aplausos.) Hace mención de su llegada a Vinaroz, como Cura Arcipreste y su compenetración con la feligresía y recuerda, cómo, al ser trasladado a Villarreal, el Alcalde de Vinaroz le despidiera con lágrimas en los ojos. Aún sin nombrarlo, recuerda a don Jaime Talavera, bajo cuya presidencia le fue concedido el título de hijo adoptivo de la ciudad. El recuerdo de Vinaroz es permanente y la Providencia quiso que, en la Bula Pontificia por la que se me nombraba Obispo de Solsona, lo fuera como Arcipreste de Vinaroz cuyo escudo, como sabéis, campea en el mio pastoral. (Muchos aplausos.) Me siento, pues, dijo, como un vinarocense más y, por añadidura, también de los hijos de Vinaroz que residen en la Colonia de Barcelona, de la que me honro en ser Obispo también y que, en esta ocasión, está aquí presente en la persona de su representante oficial (Muchos aplausos al señor Cardenal y al vinarocense don Miguel Giner, llegado expresamente desde la capital catalana.) Cita la sorpresa recibida, durante el Pontifical, al interpretarse aquel "Padrenuestro" que él compusiera para la "Novena de San Sebastián" y que, al final del "Patria y Fe", unido a todo lo nuestro, dijo, mi Secretario, nuestro también, fuera quien lanzara el inevitable grito de "Viva San Sebastián", que no puede dejar de contestarse si se es de Vinaroz. (Nuevos aplausos.) Agradece la concesión de la Medalla de Oro y la oportunidad que, momentos después, se le va a ofrecer de visitar la Ermita. Recuerda anécdotas locales y la figura apostólica de aquel llorado Mosén Bono, cuya voz sonora, hiciera vibrar tantas veces el alma de este pueblo maravilloso. Comenta el programa para la jornada, pero dice que se equivocarán quienes lo prepararan, pues él es capaz de cansar hasta el señor Alcalde. (Manifestaciones de simpatía y muchos aplausos.) Con un "Dios os la pague" termina el señor Cardenal que es muy aplaudido. Anteriormente a la imposición de la Medalla de Oro de la Ciudad, Su Eminencia visitó detenidamente las obras de reforma de la Casa Municipal que bendijo, después, desde la tribuna presidencial.

Terminado este acto, a pie, Su Eminencia y su séquito, se dirigieron al Asilo de Ancianos Desamparados, por las calles de San Cristóbal, Carreró, Carmen y San Miguel. En la puerta de aquella santa mansión, fue saludado por la Rvda. Madre Superiora de la Comunidad y el Capellán Rvdo. Milián. Seguidamente giró detenida visita a las dependencias y a las recientes obras en construcción para ampliar la capacidad de aquellas. En la Capilla del Asilo, oró



breves instantes ante el Santísimo, y dio a besar el anillo pastoral a los ancianos asilados y a los fieles congregados allí.

Terminada la visita al Asilo, Su Eminencia subió a su automóvil y, con los de su séquito, se trasladó a la Ermita de los Patronos de Vinaroz. Al llegar a la plazoleta de la Ermita, descendió del coche y, desafiando el ventarrón de aquellos momentos, se acercó a la balconada cara al mar contemplando el panorama que, desde allí, se divisa. Entró en la iglesia del ermitorio y se arrodilló ante la Virgen de la Misericordia y San Sebastián, momentos en los que se cantó el Himno de la Misericordia y el "Patria y Fe" por todos los presentes a los que se unió el Dr. Enrique.

A la hora prefijada, bajo las arcadas de la plazoleta, se le ofreció una comida típica, como la del día de San Sebastián y de la Misericordia, a cuyo término, nuestras "Camaraes" de la Sección Femenina Local, obsequiaron a Su Eminencia y acompañantes comensales, con la ejecución brillante de su repertorio que fue, también, presenciado por numeroso público que había llegado allí, desde la ciudad.

Desde la Ermita, Su Eminencia y séquito que le acompañaba, se trasladaron a la Sección Delegada de Segunda Enseñanza donde fue recibido por el señor Director y Claustro de Profesores, tras lo que recorrió detenidamente las instalaciones, quedando muy bien impresionado, como manifestó públicamente.

De regreso a la ciudad, visitó la Cooperativa Agrícola "El Salvador" en la que fue recibido por su Presidente, señor Roca Chillida, y Cabildo. El señor Roca ofreció a Su Eminencia un pergamino que el Dr. Enrique y Tarancón agradeció entre los aplausos de los asistentes.

Desde la Cooperativa, se trasladó a la parroquia de Santa Magdalena en la que fue recibido por el señor Cura, Rvdo. don Joaquín Fibla. El señor Cardenal, tras orar breves instantes ante el Santísimo, se dirigió saludando a los feligreses de la Parroquia que no conocía, por su reciente inauguración, exhortándoles a la unión con el párroco, para la oración y la vida comunitaria. Tras impartir su bendición, desde la parroquia de Santa Magdalena, mientras las tracas tronaban el espacio, se dirigió, a pie, a La Lonja de contratación, en cuya tribuna y ante los pescadores allí congregados, el Presidente de la Cofradía de Pescadores hizo entrega a Su Eminencia de un pergamino nombrándole Patrón Mayor Honorario de la Cofradía, tras la lectura del acuerdo por el Se-



cretario de la entidad, señor Castells. Al llegar a La Lonja, se dispararon tracas y Su Eminencia fue recibido por el Delegado Provincial de Sindicatos, don Deogracias Montoliu; Secretario Sindical Provincial, don Antonio Boilo de la Peña; Administrador Provincial, don Francisco Navarro, con el Patrón de la Cofradía, señor Abiol, y Cabildo de la misma. El Dr. Enrique y Tarancón, agradeció el pergamino que, dijo, le ponía en un compromiso y era verdadera sorpresa, pues que él nunca había dirigido una barca, como no fuera el piloto de la barca apostólica. Recordó las fiestas de San Pedro, en sus años de Arcipreste y comentó el arduo trabajo de los pescadores a quienes agradeció vivamente el nombramiento de Patrón Mayor Honorario, por venir del cariño de las gentes del mar. Dijo que le venía a la memoria aquello de "si quieres aprender a rezar, entra en el mar", pues en él, se está, siempre en manos de Dios. Nutridos aplausos cerraron las emocionadas palabras de Su Eminencia que fue despedido hasta la puerta de salida de La Lonja por todos los presentes. Se detuvo unos instantes en las oficinas de la Cofradía y, al salir de las mismas, otra vez las tracas y el vibrar de las sirenas acompañaron a Su Eminencia en el momento de abandonar el ámbito marinerío. Desde allí, a pie, por el Paseo del Generalísimo engalanado, se dirigió, acompañado por su séquito y numeroso gentío, al Cine Coliseum.

En el vestíbulo fue saludado por los propietarios del local que le dieron la bienvenida. La sala, completamente abarrotada, estalló en salvas de aplausos mientras Su Eminencia subía al estrado desde el que recibió el sentido y emotivo homenaje de distintas entidades locales, como le anunció el señor Alcalde en breves palabras que fueron muy aplaudidas. Sucesivamente, subieron al estrado para ofrecerle su obsequio, miembros de la Congregación Mariana, alentada en sus años de Arcipreste; Club de Fútbol Vinaroz; Magisterio Local en nombre de los niños de todas las Escuelas; Moto Club Vinaroz; Asociación de Amas de Casa; Unión Ciclista Vinaroz, y Centro de Iniciativas y Tu-

En el cine Coliseum, que resultó insuficiente, entidades y asociaciones, un sincero, emotivo

La señora de Balada y los señores Llatser, Callao, Moliner, Cata... nombre de la Asociación de Amas de Casa; Congregantes de Enseñanza Primaria y Centro de

El lunes, pasado, día 9 de mayo de 1969, señalará para nuestra ciudad un hito histórico con la inolvidable visita que nos hiciera, en dicha fecha, nuestro querido antiguo Arcipreste, actual Cardenal Primado de las Españas, don Vicente Enrique y Tarancón.

El día amaneció con cielo un tanto nuboso, pero las calles y plazas, engalanadas con profusión de gallardetes y banderas, con múltiples arcos triunfales en los que campeaban sendas pancartas de salutación, anunciaban la alegría de las gentes ilusionadas en la espera. Momentos después de las nueve, en la calle de San Francisco, frente a la plazoleta de su nombre, estaban presentes las Autoridades Locales, Corporación Municipal, Consejo Local del Movimiento y Autoridades provinciales y representaciones, entre ellas el Vicario Capitular de la Diócesis de Tortosa, Dr. D. Joaquín Blanch; Teniente Coronel Primer Jefe de la 331 Comandancia de la Guardia Civil, don Perfecto Otero Batalla; Comisario Provincial del Cuerpo General de Policía, don José Casado; Jefe Provincial de Tráfico, don Juan Bta. Pons, y presidentes de distintas entidades locales.

Eran las nueve y media en punto cuando llegó al lugar antes citado el Alcalde de la ciudad, don Francisco José Balada Castell, acompañado del Cura Arcipreste, don Alvaro Capdevila, que habían salido a recibir al Primado y que precedían al automóvil del Cardenal, que llegó escoltado, desde las afueras de la ciudad, por varios miembros del Moto Club Vinaroz, sobre sus máquinas engalanadas. Al llegar su Eminencia, fueron echadas las campanas al vuelo, cuyos sonos alegres se confundían con el tronar de las tracas disparadas y los veintidós cañonazos de rigor, así como los entusiastas aplausos de la multitud congregada en la calle San Francisco. Al descender del coche el Dr. Enrique y Tarancón, le fueron presentadas al señor Cardenal, por el Alcalde, las Autoridades y personalidades allí presentes y a quienes el Dr. Enrique saludó con su cordialidad característica.

Desde allí se formó la comitiva que, a pie por toda la calle de San Francisco, se dirigió hacia la iglesia Arciprestal. Las gentes, apostadas en ambas aceras y desde todos los balcones, aplaudían el paso de don Vicente, quien iba correspondiendo, sonriente, a quienes saludaba con gesto cariñoso. Frente al Ayuntamiento, cuya plaza estaba abarrotada, estaban presentes la Reina de las Fie-



las Autoridades y fieles que, en gran número, se acercaron para recibir al Santísimo de manos de su Eminencia. Al terminar la Santa Misa, el Dr. Enrique y Tarancón impartió la Bendición, tras la cual, el Canónigo Dr. García Julbe dio lectura de la bula firmada por Su Eminencia, concediendo indulgencias en la forma acostumbrada.

Terminado el solemne Pontifical, Su Eminencia descendió del presbiterio para el Besamanos que iniciaron las Autoridades y representaciones oficiales y proseguir, después, por la ingente multitud que llenaba el templo y quienes, en este momento, entraron en él ante la imposibilidad de hacerlo anteriormente. Durante el Besamanos, se cantaron el "Patria y Fe", el "Himno de la Misericordia" y los "Gozos de San Sebastián", compartidos por el señor Cardenal y la gran cantidad de fieles allí presentes.

Momentos después, el señor Cardenal, junto con el señor Alcalde de la Ciudad, procedió al descubrimiento de una lápida, en la Capilla lateral del Santo Cristo de La Paz, que el Dr. Enrique recibiera, en su estancia de Arcipreste de nuestra parroquia, de manos del Legado Pontificio Monseñor Antoninetti.

A la salida del templo, la plaza Parroquial estaba abarrotada. Frente a la Casa del Ayuntamiento, en la tribuna levantada, el Secretario accidental señor Morales, dio lectura al acta municipal en la que consta el acuerdo de la Corporación concediendo al Dr. Enrique y Tarancón la Medalla de Oro de la Ciudad que ofreció, después, en emocionadas palabras, el Alcalde señor Balada quien dijo que, sin protocolo, pues Vuestra Eminencia, aquí está en su pueblo, del que se honra en teneros por Hijo Adoptivo (muchos aplausos). Esta medalla es acuerdo del Ayuntamiento, pero al mismo tiempo lo es de todos los vinarocenses que recuerdan cariñoso y emocionadamente vuestra estancia en Vinaroz, como Vicario Organista primero y, después, como su Arcipreste. Recuerda las jornadas de Toledo, en su entrada oficial, y las de Roma al serle impuesta la birreta por S. S. Pablo VI, y, al poco tiempo, la voluntad de venir a estar entre nosotros lo que nos produce verdadera emoción y agradecimiento que van en este abrazo que es el de todos y cada uno de los vinarocenses que os piden sigáis queriendo y pensando en Vinaroz, como habéis hecho hasta ahora. Inenarrables aplausos estusiastas ahogan las últimas palabras del señor Alcalde que se reproducen al imponer la Medalla de Oro de la Ciudad a Su Eminencia.

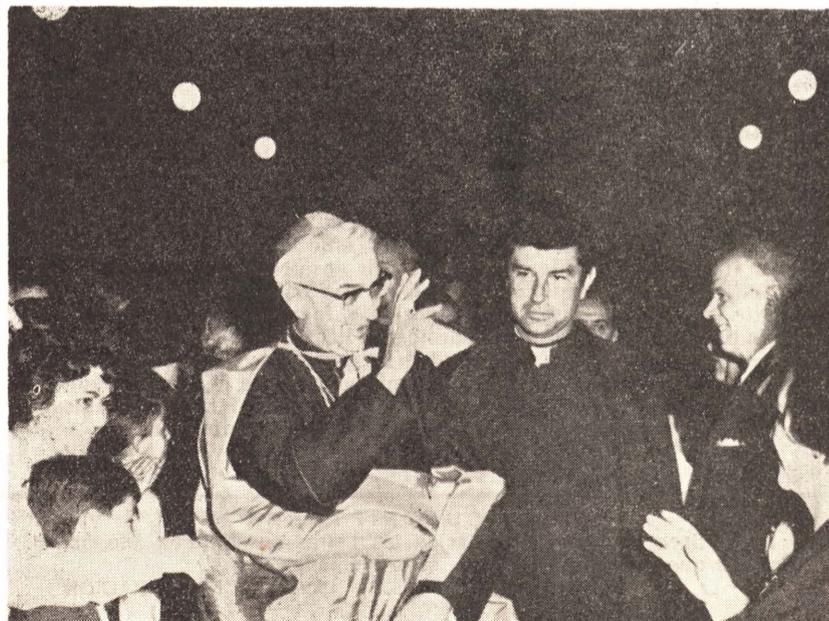
El señor Cardenal, hecho el silencio, recuerda que es Hijo Adoptivo de Vinaroz y que viene aquí con la satisfacción de encontrarse en su casa. Dijo que el señor Alcalde se había excedido al manifestar que había venido como Vi-



tas y sus Damas de Honor con sus trajes típicos, y las esposas del señor Alcalde, Autoridades, Concejales y Consejeros ataviadas con la mantilla española. El disparo de las tracas y el vuelo de las campanas, mientras la Banda de Tambores y Cornetas de la Organización Juvenil lanzaba al aire sus marchas airosas, se confundieron con la salva de aplausos de los presentes, mientras el señor Cardenal sonreía complacido. En la puerta del templo fue saludado por el Clero y entró bajo palio, cuyas varas eran portadas por señores Concejales, mientras el órgano sonaba jubiloso.

El señor Cardenal se dirigió a la Capilla del Sacramento en donde oró unos instantes, para dirigirse, después, al altar mayor donde se revistió para el solemne Pontifical. Durante el mismo fue asistido por los Rvdos. Calduch, Millán, García, Fibla y Jovaní, actuando de Maestro de Ceremonias el que lo es de la Santa Iglesia Catedral de Tortosa, Rvdo. D. Ramón Cabús. En el presbiterio ocupó lugar destacado el Vicario Capitular de Tortosa, Dr. Blanch, acompañado por el Arcipreste don Alvaro Capdevila y por el Secretario del señor Cardenal, don Javier Redó, Pbro. Enfrente ocuparon asiento las Autoridades Provinciales y Locales, Corporación Municipal, Consejo Local del Movimiento y representaciones de entidades. El templo se llenó completamente, hasta el punto de que los fieles, en gran cantidad, hubieron de permanecer de pie. El Coro Parroquial, bajo la batuta del maestro don Tomás Mancisidor, interpretó magistralmente la "Primera Pontifical", de Perossi; el "Ave María", del maestro Mancisidor; el "Sacerdos Dómini", del Rvdo. García, y la primera parte del "Padrenuestro", compuesto por el Dr. Enrique y Tarancón en sus tiempos de Vicario Organista de nuestra Arciprestal. En lugar preferente se sentaron la Reina de las Fiestas y sus Damas de Honor y las esposas de las Autoridades Locales.

Tras la lectura del Evangelio, el señor Cardenal pronunció elocuente homilía, glosando la presencia real de Cristo en la Eucaristía que, en estos tiempos, dijo, de renovación de las estructuras eclesiales, es motivo de seguridad y esperanza, por la afirmación de Cristo en aquellas palabras de que "Quien come mi carne y bebe mi sangre poseerá la vida eterna". Fieles, dijo, a la Eucaristía, centro de la Iglesia, hemos de conservar, cada uno en su esfera personal y particular, según su responsabilidad, la fe en Cristo para alcanzar la vida eterna. En el momento de la Comunión, el señor Cardenal distribuyó la Eucaristía a



Vinaroz tributó a Su Eminencia, por medio de un y cálido acto público de homenaje popular

la Caballer y Balada, cumplieron y obsequiaron al Cardenal en San Luís Gonzaga; Vinaroz C. de F.; Unión Ciclista; Moto Club; Iniciativas y Turismo, respectivamente



cario. No fue así. Yo fui, entonces, el Vicariet... (los aplausos de la multitud no dejaron terminar a Su Eminencia. Recordó aquellos años de su apostolado entre los jóvenes, a muchos de los que, ahora, dijo, veo, desde aquí, aunque no tan jóvenes como entonces. (Nuevos aplausos.) Hace mención de su llegada a Vinaroz, como Cura Arcipreste y su compenetración con la feligresía y recuerda, cómo, al ser trasladado a Villarreal, el Alcalde de Vinaroz le despediera con lágrimas en los ojos. Aún sin nombrarlo, recuerda a don Jaime Talavera, bajo cuya presidencia le fue concedido el título de hijo adoptivo de la ciudad. El recuerdo de Vinaroz es permanente y la Providencia quiso que, en la Bula Pontificia por la que se me nombraba Obispo de Solsona, lo fuera como Arcipreste de Vinaroz cuyo escudo, como sabéis, campea en el mío pastoral. (Muchos aplausos.) Me siento, pues, dijo, como un vinarocense más y, por añadidura, también de los hijos de Vinaroz que residen en la Colonia de Barcelona, de la que me honro en ser Obispo también y que, en esta ocasión, está aquí presente en la persona de su representante oficial (Muchos aplausos al señor Cardenal y al vinarocense don Miguel Giner, llegado expresamente desde la capital catalana.) Cita la sorpresa recibida, durante el Pontifical, al interpretarse aquel "Padrenuestro" que él compusiera para la "Novena de San Sebastián" y que, al final del "Patria y Fe", unido a todo lo vuestro, dijo, mi Secretario, vuestro también, fuera quien lanzara el inevitable grito de "Viva San Sebastián", que no puede dejar de contestarse si se es de Vinaroz. (Nuevos aplausos.) Agradece la concesión de la Medalla de Oro y la oportunidad que, momentos después, se le va a ofrecer de visitar la Ermita. Recuerda anécdotas locales y la figura apostólica de aquel llorado Mosén Bono, cuya voz sonora, hiciera vibrar tantas veces el alma de este pueblo maravilloso. Comenta el programa para la jornada, pero dice que se equivocarán quienes lo prepararan, pues él es capaz de cansar hasta el señor Alcalde. (Manifestaciones de simpatía y muchos aplausos.) Con un "Dios os la pague" termina el señor Cardenal que es muy aplaudido. Anteriormente a la imposición de la Medalla de Oro de la Ciudad, Su Eminencia visitó detenidamente las obras de reforma de la Casa Municipal que bendijo, después, desde la tribuna presidencial.

Terminado este acto, a pie, Su Eminencia y su séquito, se dirigieron al Asilo de Ancianos Desamparados, por las calles de San Cristóbal, Carreró, Carmen y San Miguel. En la puerta de aquella santa mansión, fue saludado por la Rvda. Madre Superiora de la Comunidad y el Capellán Rvdo. Milián. Seguidamente giró detenida visita a las dependencias y a las recientes obras en construcción para ampliar la capacidad de aquellas. En la Capilla del Asilo, oró



breves instantes ante el Santísimo, y dio a besar el anillo pastoral a los ancianos asilados y a los fieles congregados allí.

Terminada la visita al Asilo, Su Eminencia subió a su automóvil y, con los de su séquito, se trasladó a la Ermita de los Patronos de Vinaroz. Al llegar a la plazoleta de la Ermita, descendió del coche y, desafiando el ventarrón de aquellos momentos, se acercó a la balconada cara al mar contemplando el panorama que, desde allí, se divisa. Entró en la iglesia del ermitorio y se arrojó ante la Virgen de la Misericordia y San Sebastián, momentos en los que se cantó el Himno de la Misericordia y el "Patria y Fe" por todos los presentes a los que se unió el Dr. Enrique.

A la hora prefijada, bajo las arcadas de la plazoleta, se le ofreció una comida típica, como la del día de San Sebastián y de la Misericordia, a cuyo término, nuestras "Camaraes" de la Sección Femenina Local, obsequiaron a Su Eminencia y acompañantes comensales, con la ejecución brillante de su repertorio que fue, también, presenciado por numeroso público que había llegado allí, desde la ciudad.

Desde la Ermita, Su Eminencia y séquito que le acompañaba, se trasladaron a la Sección Delegada de Segunda Enseñanza donde fue recibido por el señor Director y Claustro de Profesores, tras lo que recorrió detenidamente las instalaciones, quedando muy bien impresionado, como manifestó públicamente.

De regreso a la ciudad, visitó la Cooperativa Agrícola "El Salvador" en la que fue recibido por su Presidente, señor Roca Chillida, y Cabildo. El señor Roca ofreció a Su Eminencia un pergamino que el Dr. Enrique y Tarancón agradeció entre los aplausos de los asistentes.

Desde la Cooperativa, se trasladó a la parroquia de Santa Magdalena en la que fue recibido por el señor Cura, Rvdo. don Joaquín Fibla. El señor Cardenal, tras orar breves instantes ante el Santísimo, se dirigió saludando a los feligreses de la Parroquia que no conocía, por su reciente inauguración, exhortándoles a la unión con el párroco, para la oración y la vida comunitaria. Tras impartir su bendición, desde la parroquia de Santa Magdalena, mientras las tracas tronaban el espacio, se dirigió, a pie, a La Lonja de contratación, en cuya tribuna y ante los pescadores allí congregados, el Presidente de la Cofradía de Pescadores hizo entrega a Su Eminencia de un pergamino nombrándole Patrón Mayor Honorario de la Cofradía, tras la lectura del acuerdo por el Se-



cretario de la entidad, señor Castells. Al llegar a La Lonja, se dispararon tracas y Su Eminencia fue recibido por el Delegado Provincial de Sindicatos, don Deogracias Montolíu; Secretario Sindical Provincial, don Antonio Bollo de la Peña; Administrador Provincial, don Francisco Navarro, con el Patrón de la Cofradía, señor Albiol, y Cabildo de la misma. El Dr. Enrique y Tarancón, agradeció el pergamino que, dijo, le ponía en un compromiso y era verdadera sorpresa, pues que él nunca había dirigido una barca, como no fuera el pilotear la barca apostólica. Recordó las fiestas de San Pedro, en sus años de Arcipreste y comentó el arduo trabajo de los pescadores a quienes agradeció vivamente el nombramiento de Patrón Mayor Honorario, por venir del cariño de las gentes del mar. Dijo que le venía a la memoria aquello de "si quieres aprender a rezar, entra en el mar", pues en él, se está, siempre en manos de Dios. Nutridos aplausos cerraron las emocionadas palabras de Su Eminencia que fue despedido hasta la puerta de salida de La Lonja por todos los presentes. Se detuvo unos instantes en las oficinas de la Cofradía y, al salir de las mismas, otra vez las tracas y el vibrar de las sirenas acompañaron a Su Eminencia en el momento de abandonar el ámbito marino. Desde allí, a pie, por el Paseo del Generalísimo engalanado, se dirigió, acompañado por su séquito y numeroso gentío, al Cine Coliseum.

En el vestíbulo fue saludado por los propietarios del local que le dieron la bienvenida. La sala, completamente abarrotada, estalló en salvos de aplausos mientras Su Eminencia subía al estrado desde el que recibió el sentido y emotivo homenaje de distintas entidades locales, como le anunció el señor Alcalde en breves palabras que fueron muy aplaudidas. Sucesivamente, subieron al estrado para ofrecerle su obsequio, miembros de la Congregación Mariana, alentada en sus años de Arcipreste; Club de Fútbol Vinaroz; Magisterio Local en nombre de los niños de todas las Escuelas; Moto Club Vinaroz; Asociación de Amas de Casa; Unión Ciclista Vinaroz, y Centro de Iniciativas y Tu-

EXTRAORDINARIO FESTIVAL DE PRESELECCION EN VINAROS, PARA LA ELECCION DE MIS CASTELLON, MIS COSTA DE AZAHAR Y MIS REGION VALENCIANA, CON OPCION AL TITULO DE MIS ESPAÑA

Organizado por el Centro de Iniciativas y Turismo, en colaboración con el Excmo. Ayuntamiento de Valencia, tendrá lugar en nuestra ciudad el próximo día 25. Cuantas señoras de Vinaroz y de la comarca deseen presentarse, pueden pedir información en la Oficina de Turismo de nuestra ciudad.

Trágico accidente de circulación que ocasiona tres muertes

Sobre las 19 horas del día 11 de los corrientes, y en la entrada a Vinaroz, y después de cruzar las isletas existentes para regular el tráfico, se produjo la colisión del coche Dodge-Dart 270, M-475.296 conducido por su propietario don Carlos Lores Borrás con un peatón, vecino de Vinaroz, residente en la Partida San Roque, llamado José Percino Rodríguez, y posteriormente con el coche Seat 800, conducido por el Sargento de la Guardia Civil don Modesto García Alonso. Los dos coches resultaron con cuantiosos daños, pero especialmente el Seat 800.

A consecuencia de dicha colisión, falleció en el acto el Sargento García. Y, posteriormente, falleció el hijo de aquél, llamado Miguel Angel García Salomón, de 5 años de edad, que viajaba en el asiento delantero del Seat, al lado de su padre. Y sufrieron lesiones la esposa del conductor fallecido y una nietecita, llamada Aránzazu Palau García, de pocos meses de edad.

A primeras horas de la madrugada, ha fallecido asimismo el peatón José Percino Rodríguez.

A los pocos momentos se personó el Juzgado de Instrucción y la Policía de Tráfico, para la práctica de diligencias.

La muerte de don Modesto García ha sido muy sentida en Vinaroz, por las muchas simpatías de que gozaba, no sólo entre sus compañeros, sino también entre los vecinos de esta población.

Obdulio Balanzá Fábregas

AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA
COMPRVENTA DE TODA CLASE DE FINCAS

P R E S T A M O S

Santa Magdalena, 39, 3.º VINAROS Teléfonos 526 y 139

Fábrica de ladrillos

situada en esta ciudad, carretera de Uldecona, s/n.,
precisa PEONES

Informes en la propia fábrica

Teléfono 300

**PUCHOL LLATSER
HISPANIA
Compañía de Seguros**

San Pascual, 36, B - Tel. 853

VINAROS

Perfumería Yolanda

San Francisco, 1
Pl. Jovellar, 8

Teléfono 315
VINAROS

Se complace en anunciar
a su distinguida clientela que durante los días
16 al 21 de junio
la señorita

PILAR MOSCARDO

DIPLOMADA
de

HELENA RUBINSTEIN

atenderá cuantas consultas y consejos le sean solicitados

Tratamientos previa reserva de hora

VENDEMOS CON GRANDES FACILIDADES O CAMBIAMOS POR FINCAS RUSTICAS CONVERTIBLES EN REGADIO:

Pisos, casas independientes con huerto, chalets, solares y parcelas para chalets con todos los servicios de luz, agua y desagüe.

Desde 50.000 ptas. de entrada y el resto en 70 mensualidades.

Informes: Santísimo, 41, 2.º ★ Teléfonos 325 y 384 ★ VINAROS

Hotel ROCA

Servicio menú
y a la carta

BAR CAFETERIA

RESTAURANTE

Le ofrece sus servicios para bodas, banquetes y bautizos
Abierto durante todo el año

PLAZA DE TOROS DE VINAROS

Empresa y organización AGUILAR CORCUERA

DOMINGO, 22 de junio de 1969

A las SEIS de la tarde

Con motivo de la Feria y Fiestas de SAN JUAN y SAN PEDRO

Monumental Corrida de Toros

SEIS hermosos toros de la acreditada ganadería del Sr. Marqués de Ruchena, de Sevilla, para los famosos matadores

Manuel Benítez

Sebastián

Gregorio Sánchez

El Cordobés

Palomo Linares

con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros

Taquillas abiertas en la Plaza de Toros, de 5 a 9 de tarde

DOMINGO, día 29, FESTIVIDAD DE SAN PEDRO

A las SEIS de la tarde

Sensacional espectáculo

EL BOMBERO TORERO

con sus ocho enanitos

Agenda

ESPECTACULOS

ATENEO

Sábado y domingo, tarde y noche, "Entrega inmediata", con "Cantinflas".

COLISEUM

Sábado y domingo, tarde y noche, "Solos los dos", con Marisol y Sebastián Palomo Linares.

TERRAZA MODERNO

Inauguración de la temporada del cine verano.

Sábado y domingo noche, "Un día en Nueva York", con Jene Kelly y Frank Sinatra.

TERRAZA PAYA

Sábado y domingo noche, "Gentelman Jo...", con Anthony Steffen.

PRECIOS DEL MERCADO

CARNES

POLLOS: 1.ª, a 50, y 2.ª, a 45 ptas. Kg.
CONEJO: 100 ptas. Kg.
CERDO: Lomo, a 140 ptas. Kg.; Magro, a 120; Panceta, a 56; Tocino, a 20, y Huesos, a 20.
TERNERA: 1.ª, a 148 ptas. Kg.; 2.ª, a 120; 3.ª, a 100.
CORDERO LECHAL: 1.ª, a 132 ptas. Kg.; 2.ª, a 80.
CORDERO MAYOR: 1.ª, a 100 ptas. Kg.; 2.ª, a 60.
CARNE CONGELADA: 1.ª, a 79 ptas. Kg.; 2.ª, a 56; 3.ª, a 28.
CARNE REFRIGERADA: 1.ª, a 110 ptas. Kg.; 2.ª, a 60.

Alcachofas 12 ptas. Kg.
 Ajos 1'50 y 2 ptas. cab.
 Calabacines 16 y 20 ptas. Kg.
 Cebollas 6 ptas. Kg.
 Cerezas 16 y 22 ptas. Kg.
 Coles 5 ptas. uni.
 Guisantes 24 ptas. Kg.
 Judías 16 y 20 ptas. Kg.
 Lechugas 3 y 4 ptas. uni.
 Limones 16 ptas. Kg.
 Manzanas 20 y 26 ptas. Kg.
 Naranjas 17 y 18 ptas. Kg.
 Nísperos 8 ptas. Kg.
 Patatas 6 ptas. Kg.
 Pepinos 14 y 18 ptas. Kg.
 Tomates 20 y 24 ptas. Kg.
 Verduras 6 y 8 ptas. Kg.

Horarios Autobuses

A Alcalá Chivert: 7'30, 8'30, 15'30 y 19.
A Alcanar: 8'30, 10'15, 12'30, 17 y 18.
A Benicarló: 8'30, 9'30, 11'30, 13, 15'30, 18 y 19.
A Canet lo Roig: 17.
A Castellón: 7'30, 8'30, 13'30 (por San Mateo), 15'30 y 19.
A Cati: 17.
A Chert: 13'30 y 17.
A La Cenia: 10'15, 13 y 17.
A La Jana: 7'45, 13'30, 16 y 17.
A Morella: 7'45 y 10.
A Peñíscola: 9'30, 13 y 15'30.
A Rosell: 10'15, 13 y 17.
A Salsadella: 17.
A S. Carlos: 10'15, 12'30, 15'30, 17 y 18.
A San Jorge: 7'45, 13'30, 16 y 17.
A San Mateo: 13'30.
A San Rafael del Río: 10'15, 13 y 17.
A Sta. Magdalena: 7'30, 8'30, 15'30 y 19.
A Tortosa: 8'30, 10'15, 12'30, 15'30 y 17.
A Traiguera: 7'45, 13'30, 16 y 17.
A Uldecona: 8'30, 10'15, 13 y 17.
A Valencia: 7'30.
A Vallibona: 7'45 y 16.

Horarios de trenes

A Barcelona
 1'17 h. CORREO.
 3'04 h. EXPRESO.
 9'43 h. EXPRESO.
 13'28 h. TER.
 15'28 h. RAPIDO.
 18'23 h. TALGO.
A Cerbere
 13'28 h. TER.
A Málaga
 15'18 h. EXPRESO
A Sevilla
 22'11 h. EXPRESO.
A Alicante
 15'28 h. TER.
A Tortosa
 5'34 h. AUTOMOTOR.
 22'52 h. OMNIBUS F.
A Valencia
 1'59 h. CORREO.
 4'27 h. EXPRESO.
 7'07 h. OMNIBUS F.
 15'18 h. EXPRESO.
 15'28 h. TER.
 19'16 h. TALGO.
 22'11 h. EXPRESO.
A Zaragoza
 5'34 h. AUTOMOTOR.



Ambulatorio S. O. E. 747
 Ayudantía Marina 4
 Ayuntamiento 28
 C. Abadía 88
 Clínica "San Sebastián" 597
 Clínica "V. Fuente Salud" 13
 Guardia Civil 29

Hospital Municipal 117
 Juzgado Comarcal 32
 Juzgado de Instrucción 40
 Ofic. Inf. y Turismo (Est. Renfe). 722
 Oficina Información y Turismo 525
 Parroquia Santa Magdalena 731
 Policía Municipal 113
 Semanario VINARoz 24

FARMACIAS DE GUARDIA

Lcdo. D. JOSE M.ª LLUCH GARIN. — Parroquial. Teléfono 224.
 Servicio permanente: Lcdo. D. JULIAN SANZ. — Puente, 83. Teléfono 827.

ESTANCOS DE TURNO

Doña Pilar Daufi. — Calle San Cristóbal.



En el CERVOL

Escribe:
GOL - KIK

Vinaroz, 6 - Liria, 0

Sí, amigo lector. No es equivocación, porque así fue. Hacia muchas, muchísimas, tardes que el Vinaroz no nos había obsequiado con un partido tan completo como el que vimos en la tarde del domingo pasado. Las últimas actuaciones de los locales nos habían dejado mal sabor de boca y el Cervol, en su entrada de público, acusó aquél. Y los que se quedaron se equivocaron. Porque a fe que presenciamos un sinnúmero de jugadas de verdadero mérito y que no se convirtieron en otros goles por verdadera suerte para los de Liria. Se jugó con ganas y con mucho acierto. En la delantera no se retuvo el balón más de lo indispensable. Poco, poquíssimos regates, y sí muchos pases a balón recibido y entregado. Y de este modo, poniéndole a la cosa, además, mucho entusiasmo y ganas, subieron los seis tantos al marcador, que, como queda dicho, pudieron ser más. El ala Selma-Sanmillán brilló otra vez. Matías, con un toque de pelota excelente y repartiendo juego sin entretenerse. Delívano, a por todas, y Borrás, en un puesto, ajeno a su manera y sitio de jugar, cumplió y, aunque mermado de facultades, dio muchas ocasiones de juego a sus compañeros.

Bien, muy bien, Albiol, que, a nuestro criterio, puede llegar a mucho más, a medida que se le den partidos. Beltrán, trabajador como siempre. Y la defensa haciéndonos olvidar recientes tardes de poco juego. Hallado, bien, en el poco trabajo a que fue sometido, pero habrá de templar los nervios y no enzarzarse en vanas discusiones que pueden costarle caras. En resumen, el equipo local, a pesar de las muchas ausencias de algunos de sus titulares, mereció la aprobación del respetable, que no se la regateó a lo largo de todo el partido.

Los tantos fueron conseguidos, a los seis minutos, el primero, de cabezazo de Sanmillán a pase de Matías. A los quince, Delívano envía fuerte tiro que, interceptado por la defensa, se cuela en la red y supone el 2 a 0 favorable a los locales. Un cuarto de hora más tarde se trenza magnífica jugada Matías, Selma, Sanmillán y este último cabecea el tercer tanto. Con el 3 a 0 termina la primera parte.

Reanudado el juego, Matías marca el cuarto, a los 17 minutos. Tres minutos más tarde, Selma hace subir el 5 al marcador; y, a los 44 minutos de juego, Sanmillán envía a la red el último tanto local, para dejar en el marcador el 6 a 0 con que finalizó el partido.

Los jugadores locales salieron con brazalete negro por el fallecimiento de la madre política del Secretario de la Directiva del Vinaroz.

Tiró el saque de honor, tras haber sido obsequiado con un banderín, don Juan Carda, representante del Club local en Castellón.

A las órdenes del árbitro, señor Trigueros, que no estuvo mal, los equipos se alinearon así:

VINARoz: Hallado; Calduch, Taché, Carmona; Albiol, Beltrán; Borrás, Delívano, Matías, Selma y Sanmillán.

LIRIA: Farga; Escutia, Gisbert, Canto; Jaime, Montoro; Valeriano, Monzó, Pelechá, Crespo y Abenza.

CAMPEONATO REGIONAL DE LIGA. SEGUNDA CATEGORIA. TEMP. 68/69

20 Jornada — Resultados día 5 de junio de 1969

●
 Bechí, 2 - Benaguacil, 1
 Manises, 3 - Bétera, 2
 Ribarroja, 2 - Villamarchante, 1
 Burjasot, 2 - Spórting, 1
 Villarrealense, 2 - VINARoz, 1
 Liria, 2 - Utiel, 2

21 Jornada — Resultados día 8 de junio de 1969

●
 Bechí, 2 - Utiel, 2
 Benaguacil, 3 - Manises, 1
 Bétera, 5 - Ribarroja, 1
 Villamarchante, 1 - Burjasot, 4
 Spórting, 2 - Villarrealense, 2
 VINARoz, 6 - Liria, 0

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
1.º—Burjasot	21	14	4	3	46	23	32 + 12
2.º—Utiel	21	13	6	2	51	26	32 + 12
3.º—Bétera	21	13	1	7	49	24	27 + 3
4.º—Benaguacil	21	11	4	6	39	34	26 + 4
5.º—Bechí	21	8	7	6	33	40	23 + 1
6.º—VINARoz	21	8	5	8	36	36	21 — 1
7.º—Spórting	21	7	4	10	38	42	18 — 4
8.º—Villarrealense	21	5	7	9	30	42	17 — 3
9.º—Ribarroja	21	6	4	11	32	47	16 — 4
10.º—Liria	21	3	9	9	29	40	15 — 5
11.º—Manises	21	5	3	13	24	37	13 — 5
12.º—Villamarchante	21	4	4	13	27	43	12 — 10

JOSE TORRES SUARA (SIDEKO)

Almacén de hierros - Vigas - Caballos
 Tuberías - Jácenas - Varillas - Estribos
 Elaborados a máquina - Perfiles y tubos
 para ventanales y puertas

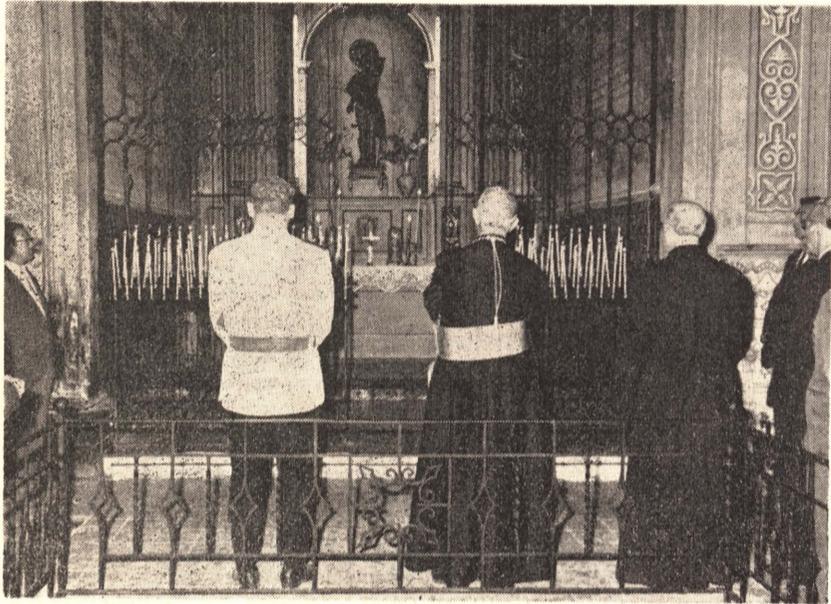
Puente, 85 - Teléfono 381

VINARoz

El próximo número 48 páginas

Excepcionalmente emotiva resultó la visita a la Ermita del Puig, donde oró ante nuestros Patronos

El laureado Grupo de "Les Camaraes", realizó una brillante actuación en la explanada del Ermitorio



rismo del que, el señor Alcalde, en calidad de Presidente del mismo, le ofreció un pergamino nombrándole Langostinero de Honor y el Langostino de Oro, concedido por dicha entidad. Asimismo, los presidentes de las demás entidades, ofrecieron al Dr. Enrique y Tarancón sendos obsequios.

Su Eminencia cerró el acto, manifestando que se sentía abrumado. Recordó los años de aquella Congregación a cuyos componentes se dirigió en frases llenas de emoción y cariño. Dijo a los deportistas que él, en sus años de juventud, también hizo pinitos jugando al fútbol, de delantero centro, pero que aquello ya pasó. Agradeció los obsequios recibidos. Manifestó su complacencia por el gesto del Magisterio local, de cuyos componentes de su época de Arcipreste dijo, siempre recibiera eficaz colaboración y le complacía el que, los actuales sintieran idénticos afanes. Tuvo palabras de aliento para las Amas de Casa en su misión importantísima de administración de lo que ganan los maridos. Y, por último, manifestó que le causaba muchísima ilusión el Langostino de Oro, porque él había sido, siempre, y sigue siéndolo, defensor del langostino de Vinaroz. Comentó una anécdota vivida en Sanlúcar de Barrameda, recientemente, en que fue obsequiado con langostinos, al decir de sus anfitriones, los mejores, y que él contestó que, los mejores, mejores, después de los de Vinaroz. (Nutridos aplausos.) Estuvo el Dr. Enrique y Tarancón muy gentil en sus palabras que fueron, siempre, premiadas por las aclamaciones del público. Terminó comentando el desarrollo observado en la ciudad y dijo que el mismo había de ser índice del desarrollo espiritual, haciendo que la vida humana y cristiana vinarocense siguiera renovándose al mismo ritmo maravilloso como el observado en otros órdenes, pues no podemos estar parados, ya que hay que renovarse al ritmo nuevo de la Iglesia de Cristo y nuestro espíritu ha de ser, siempre, testimonio de fe eficaz. Dijo que no decía adiós, porque se quedaba; pues, aunque iba a marcharme físicamente, espiritualmente quedaba aquí, arropado con el cariño de los vinarocenses, siempre dispuesto a volver. Una interminable salva de aplausos cerró las palabras de Su Eminencia que no cesó hasta que abandonó la sala, en compañía de sus acompañantes.

Momentos antes de su entrada en el Coliseum, en el Paseo Marítimo y bajo un arco monumental con expresiva pancarta, se hallaba la representación ca-

tólica de extranjeros residentes en Vinaroz a quienes el señor Cardenal se acercó y saludó personalmente a todos.

Desde el Coliseum, el señor Cardenal se dirigió a la calle del Angel, para visitar, en la antigua residencia de la Siervas de Jesús, la Academia para Jóvenes Obreras, institución que Su Eminencia fundara durante su estancia en Vinaroz. Recorrió sus dependencias y fue delicadamente obsequiado por las señoritas Profesoras en representación de las cuales hizo el ofrecimiento la señorita Filomena Ferraz. El señor Cardenal mostró su complacencia y animó a todos a proseguir en esta labor de apostolado.

Terminada la visita, Su Eminencia, en la puerta de dicha institución, fue despedido por el señor Alcalde, Autoridades, Corporación Municipal, Consejo Local y representaciones allí presentes, mientras la multitud congregada allí no cesaba de aplaudirle. El coche en que viajaba el Dr. Enrique y Tarancón precedido por la escolta de los motoristas del "Moto Club Vinaroz" emprendió su marcha hasta las afueras de la ciudad para dirigirse, ya por la carretera general, hacia Burriana.

La jornada había terminado. La ciudad, engalanada, había vivido unas horas de verdadera emoción y entusiasmo. El Dr. Enrique y Tarancón, jovial, cariñoso, complaciente, todo el día, había saludado a cuantos lograron acercársele en las distintas ocasiones que pudo ser posible. Para todos tuvo su amabilidad y su recuerdo. En no pocas ocasiones, de mucha emoción en quienes le saludaban. El día transcurrió felizmente, en ambiente festivo, cerrando el comercio y algunas industrias. Su Eminencia había marchado y a los vinarocenses les quedaba la imagen de su figura sonriente, la agilidad de sus ojos para alcanzar a los conocidos y la amabilidad de su simpatía. Al cronista, la emoción del recuerdo de aquellos años compartidos con Su Eminencia, en aquel bien recordado Colegio de San José de Tortosa, en el que coincidimos estudiando, y su presencia en nuestro Vinaroz, en calidad de alto representante de la Iglesia, tras toda una vida de intenso apostolado cuya eficacia la ha llevado a la púrpura cardenalicia. Vinaroz con nuestro Mosén Vicente, con todos los respetos para Su Eminencia.

MANUEL FOGUET



Rogad a Dios en caridad por el alma de

Josefa Rosa López Barón

VDA. DE ANTONIO MARCOS

que falleció el día 8 de junio de 1969, a los 74 años de edad
Habiendo recibido: los Santos Sacramentos y la B. A. de S. S.

(D. E. P.)

Sus afligidos hijos: Manuel, Carmen, Enrique, José, Adoración, Encarnación, Rosa y Sor Josefina; hijos políticos, Araceli Parra, José Córcoles, Rosa Hermógenes, Francisca Redón, José Alberich, José Peña y Agustín Castell; nietos, biznietos, hermanos, sobrinos, primos y demás familia, suplican oraciones por el eterno descanso de su alma.

Vinaroz, junio de 1969